

# Salidas Gnóstica

– 3 –

## Apropiación del Vehículo de Diamante

**4 DE MAYO DE 2107**

Saludos a todos. Soy el tertón de Maine el 4 de mayo de 2017 y estoy grabando este segundo (error: es el tercero) de las Salidas Gnósticas y lo estoy haciendo, debo decirlo, completamente sobre la marcha. Os hablo completamente improvisando desde el fondo de mi corazón. No he ensayado o preparado ni una sola palabra.

Sin embargo, hago un prefacio de la charla con la lectura del poema “El cielo Mahamudra”, que es una conversión de la 2ª serie de *Las conversiones de Yeats, Tantra Outbound*. Es una conversión del poema, *The Circus Animals’ Desertion*, un famoso poema de William Butler Yeats, el nº 373 del volumen oficial de sus obras recopiladas.

Ha llegado el día de hablar de mi cooptación del Budismo tibetano y comenzaré relatando un pequeño incidente que ha sucedido en las últimas 24 horas. Resulta que ayer por la noche, el 3 de mayo, el 7º día de este turno, una tántrica muy cercana a mí me preguntó que cómo iba a nombrar el turno. Ya habíamos hablado de este tema, incluso antes de la luna nueva a finales de abril, la luna nueva del 26 de abril, y la pregunta fue: “¿Cuál va a ser el siguiente turno?”, porque parece que la primera observación de la fina luna del atardecer estaría en el Carnero, y eso haría que el turno fuera a Chinnamasta o Mirita, y también era posible que no se viera en el Carnero y se iría al Toro, cosa que otorgaría el turno a Tara y Bhudevi o Kama’atsu, la forma en que he combinado esos dos nombres.

Toda esta jerga pertenece al GNE que puede que conozcáis o no. También es la jerga de la práctica del Tantra Planetario que consiste en la observación de las Shaktis lunares, es decir, la observación de la duración de los ciclos lunares como clave de las frecuencias de la Madre Tierra y los poderes dakinis del cuerpo de la Tierra.

Resulta que habíamos visto la fina luna del atardecer en el primer momento posible desde nuestra localización en el norte de España. La gente que la vio en los EE. UU. unas 6 ó 10 horas después habrían visto a la luna justo entrando en el Toro, pero como resulta que nosotros la vimos en el Carnero creo que en 56 ECL, muy cerca de la cola del Carnero, entonces nombré el turno de Chinnamasta, del círculo de las Mahavidyas, también conocida como Mirita, que es la Dakini o deidad tutelar con espíritu didáctico que nos educa en los secretos de los ciclos del tiempo y la dinámica del *bema*, el aura bioelectromagnética de la Tierra, incluyendo el misterioso asunto del rayado o estriado.

Dije que iba a nombrar el turno en el Carnero, la luna en el Carnero, por lo tanto el turno va a Mirita y, de hecho, el primer día de ese turno recibí una intel que identifiqué que indicaba con fuerza los temas y motivos del Carnero: la agencia moral, el enfrentamiento al mal y cosas de ese tipo que yo identificaría con el Carnero en mi interpretación particular. Estaba muy seguro.

Entonces anoche, sentados en la cocina, ella me preguntó que cómo iba a nombrar el turno. Bien, otras personas habían nombrado a Tara, ella misma dijo que sentía a Tara y, como algunos sabéis, pues seguisteis el GNE atentamente, existe el fenómeno del solapamiento de los turnos dakinis y no siempre está claro, no siempre tiene que estar absolutamente claro quién está de turno. Parece que a veces se comparten las transmisiones lunares algo más que durante el GNE, cuando estábamos aprendiendo a detectar los turnos lunares.

La forma con la que la madre animal planetaria nos señala y transmite, la forma con la que produce descargas de intel cambia según nuestra habilidad para recibirla o, como prefiero decirlo,

transcibirla. La transcripción, por cierto, es una traducción exacta de una palabra tibetana. Si buscáis en [metahistory.org](http://metahistory.org), en el Tantra Planetario, probablemente encontraréis esa palabra tibetana (*sems dpa' rdo rje*, traducido por los eruditos como “capacidad de respuesta cognitiva”). Un buen ejemplo de cómo yo he cooptado y me he apropiado del budismo tibetano.

De todas formas, estuvo genial que ella me preguntara de nuevo porque, desde el primer día del turno –en ese momento sería el 6º ó 7º día y hoy es el 8º– había dos cosas que rondaban mi mente. Una de ellas era: ¿Cómo puedo seguir viendo la corona de cinco carabelas flotando delante de mí? ¿Sabéis? La visión subliminal de la mente se parece a la visión periférica de la vista. Cuando estáis andando por una calle o por un campo o conduciendo por la carretera se puede ver cómo algo destella en la visión periférica y, de igual manera, las cosas destellan en la mente periférica, en el campo de vuestra mente y solo hay una amplitud de onda y, en los bordes de esa banda, destella la instrucción dakini continuamente.

Así que recibí un titileo que voló atravesando la pantalla de mi mente y cada vez que sucedía esto yo podía ver la corona de cinco calaveras flotando delante de mí. Y, por supuesto, pensé: ¿Por qué estoy pensado en la corona de cinco calaveras, que generalmente se asocia con Vajrayogini o Tantra Mother, cariñosamente conocida como Miss Piggy? ¿Por qué me llegan visiones subliminales de la corona de las cinco calaveras? Bien, ayer por la noche, cuando ella me preguntó que cómo nombraría el turno, le dije: “Bueno, sé que ciertas personas están recibiendo una vibración de Tara, y está genial, la atracción de Tara está muy cercana a cualquier turno que cae en el Carnero, así que si queréis nombrar el turno para Tara y Bhudevi, lo veo bien, en el Tantra Planetario no discutimos sobre estas cosas”. Al mismo tiempo le dije: “Mmmm, a-ha, a-ha y otra vez a-ha, me he sentido arrastrado a hacer una pregunta que lleva ya mucho tiempo rondando mi mente: ¿Cómo identifico la Dakini oculta que hay tras Mirita?”.

Durante el GNE renombré a Chinnamasta como Mirita, es un nombre precioso que le gustó mucho a la gente y ahora lo usamos con frecuencia. Como ya he señalado, Mirita es una deidad tutelar que instruye sobre una serie de temas. Todas las Dakinis o Shaktis lunares se especializan en su instrucción, y su instrucción concierne a los ciclos del tiempo hasta el ciclo precesional, todo lo conectado con los biorritmos de la naturaleza, las frecuencias cerebrales del cerebro humano, las ondas de frecuencia alfa y beta, y además, su instrucción concierne profundamente al tema misterioso del estriado del campo bioelectromagnético de la Tierra como la selección de las especies, la emergencia de las diversas razas a partir del plasma genómico. Ella trabaja muy de cerca con la Dakini de la constelación de los Gemelos, Idris, y de las zonas de estas Dakinis en tándem y de manera individual, destella una intel dakini espectacular muy, muy intensa.

Cuando mi acompañante me hizo esta pregunta ayer le dije: “Sí, lo nombro para el Carnero”. Vimos juntos la fina luna en el Carnero hace unos días y, sin embargo, estoy sintiendo que la identidad oculta tras Mirita está surgiendo exclusivamente en este turno. No he sido capaz de identificar esa identidad oculta hasta justo ahora. Ayer sentí que la tenía en la punta de la lengua, sabía el nombre de esta entidad, esta fuerza dakini profundamente oculta y peligrosa –peligrosa para todo aquello que vaya en contra de la vida, claro–. Es el aspecto guerrero de Mirita. Ella tiene un aspecto tutelar y uno guerrero y hasta ahora no había sido capaz de ponerle nombre. Su nombre es **Ekajati** (acentuada en la segunda sílaba).

Resulta que una simple búsqueda en internet sacará a la luz material sobre Ekajati y, quién lo iba a decir, resulta que Ekajati es un gran elemento del Budismo tibetano. Se podría decir que la identidad y función de esta dakini guardiana infernal se podría comparar a una rica veta mineral de sabiduría relativa a los termas. Es un filón del tesoro mineral del terma al que no había accedido hasta este momento.

La riqueza del Terma del Despertar de Gaia es totalmente inagotable. No sé si os habéis dado cuenta ya, quizás algunos de vosotros estáis en ello. Una prueba que daría de esa inagotabilidad es que toda la enseñanza del Vajrayana y el Dzogchen y en los Tantra Yoga Supremos del Budismo

tibetano está limpiamente insertado en el Tantra Planetario y todo lo que necesitáis es la llave que abra esos elementos como yo he abierto éste, pronunciando el nombre y, ¡bingo! sale un tesoro de sabiduría dakini que es relevante aquí y ahora, está viva aquí y ahora, es aplicable aquí y ahora, pero solo dentro del marco del Tantra Planetario, dentro de la perspectiva tántrica gaiana, sí.

Por lo que a mí respecta, puedo decir directamente que si esta tradición dakini permanece dentro del marco de su origen tibetano se hace completamente obsoleta, inútil, infructuosa y fútil. Se acabó, no tiene ya más utilidad porque todo lo que encontramos en ese formato puede ser reinventado a través del Tantra Planetario en algo mucho mejor. Y esto es lo que yo hago. Me tomo la libertad de hacerlo. No le pido permiso a nadie, aunque puede que haya una oportunidad de recibir el permiso de un cierto lama.

Os contaré esa pequeña anécdota por si todavía no la he contado. “El Cielo Mahamudra” de *Tantra Outbound* viene con una serie de notas a pie de página, como todos los poemas de la serie de las *Conversiones de Yeats*, y el verso “When Fool and Wise Man had a conversation” lleva este comentario: alusión a la sesión que tuvo el tertón con un lama tibetano de altos logros –posiblemente Dudjom Rinpoche o un maestro Kargyu anónimo– en Santa Fe, Nuevo Méjico, en algún momento a comienzos de la década de los 80. En esa agradable ocasión, lo mejor que pudo ofrecer el tertón, muy avergonzado por no tener nada que preguntarle, fue plantearle al maestro un enigma en forma de chiste: si un tonto y un sabio tienen una conversación, ¿quién aprende más? Según la shakti del tertón –estoy contando algo que sucedió en octubre de 2008 en Amsterdam– y la respuesta del Rinpoche al chiste fue una descarga silenciosa de 20 minutos de un tesoro mental depositado en las nubes para que se recuperara en el futuro. Pues vaya una irreverencia.

Tuve una entrevista con un maestro tibetano que conseguí a través de un amiga, una cliente de astrología que se había puesto un nombre tibetano, una Aries americana de Kentucky. Me consiguió una cita, media hora en su casa, en la planta superior de su preciosa casa en Santa Fe, y yo realmente no sabía qué hacer. Pensé que simplemente iría y, como explica el comentario, me senté con este tipo que cuando lo recuerdo se me parece a un gran búfalo. Intenté averiguar de quién se trataba pero mi amiga no se acordaba, así que no puedo asegurar que fuera un Rinpoche, pero creo que visitó los EE. UU. a principios de los 80 antes de morir. Independientemente de quién fuera, me senté a su izquierda y la primera pregunta que le hice fue: ¿Te apetece que te cuente un chiste? No sabía si sabía hablar inglés bien como para entender un chiste. Y sonrió, así que le conté el chiste. ¿A que no sabéis cómo respondió? Sonrió serenamente, me miró muy calmado y giró su mirada a la ventana y se quedó mirando a la ventana, no dijo nada.

Me quedé allí sentado a su izquierda y miré a la ventana con él. La ventana era rectangular y luego arriba formaba una cúpula, miré fuera al bello cielo de octubre de Santa Fe que era de un perfecto azul turquesa con grandes nubes blancas, un típico e impecable día de otoño de Santa Fe, Nuevo Méjico. Ambos permanecemos sentados, muy callados, ni una palabra, mirando fuera en unísono. El ambiente era relajado, no había tensión en la habitación, no me sentí avergonzado o incómodo por no tener nada que decir ni me preocupó que él no me dijera nada.

Después de un rato, en los 25 minutos que permanecí allí, sentí una progresión interesante en mi mente. Tuve esa experiencia de que mi mente incitó a mi mente, no sé si sabéis cómo es pero es como si tuvierais lo que Castaneda llama “la voz del ver” que te habla. La voz del ver es una voz que hay en tu mente que comenta lo que sucede en tu mente o en tu campo de percepción de una manera neutral con respecto a tu modo de pensamiento ordinario. Esta voz me señaló a las nubes que había fuera, sí las reconocía como cúmulos. Una visión preciosa. Me di cuenta de que mi atención cada vez estaba más concentrada en las nubes que se movían bastante rápido. La ventana parecía un portal hacia el cielo y las nubes se movían a través del portal de izquierda a derecha. Y descubrí que sea lo que sea eso que hay dentro de mi mente, que aconseja a mi mente y aconseja a mi atención, me decía: “Esas nubes, míralas, son todas iguales”. Generalmente, las nubes son diferentes, pero me daba cuenta, a medida que las nubes pasaban por el espacio de la ventana, de

que comenzaban a parecerme que todas eran más o menos iguales, como si se tratara de una misma nube que pasaba repetidamente por la ventana. Y sentí que las nubes no parecían nubes en realidad, me recordaban a algo.

Y seguí mirando las nubes, junto al lama sosteniendo su mirada, mirando ambos como una sola criatura. De repente, el comentario de mi mente me sugirió un stupa tibetano con la misma forma de la ventana que tenía en frente, con esa forma cónica de panal. Cuando entras en un stupa tibetano miras hacia arriba y ves un círculo donde está pintado el cielo con bhodisattvas y dakinis y otras figuras de la iconografía tibetana que flotan en el azul del cielo y también hay nubes como elementos decorativos.

La voz de mi mente me dice: “Quizás no sean nubes porque mira lo uniformes que son y cada vez que una desaparece ves otra que es exactamente igual que la que acaba de desaparecer”. Realmente no puedes compararlas porque en la visión de la ventana sola cabe una. De pronto tengo la sensación de que las nubes de fuera no están rotando sino que es la habitación la que está rotando, y yo me encuentro dentro de algo parecido a un stupa, que se encuentra en el eje que rota de derecha a izquierda haciendo parecer que el cielo de afuera rota de izquierda a derecha, pero eso no son nubes del cielo, simplemente son nubes pintadas, cosa que prueba de nuevo que estoy en un stupa.

Ahí me encuentro en el stupa, no en un estado estupefacto sino en un stupa, sentado en un absoluto silencio profundo. Cuando llegó el momento del final de la sesión, pues todo lo que podía obtener como cualquiera era media hora, llegó mi amiga y me susurró que se había terminado el tiempo, yo me sentía completamente en un raptó, con la impresión de que él y yo estábamos sentados en un stupa con las nubes pintadas. ¿Y qué hacíamos observando esta progresión en un universo inmóvil, sentados en una habitación que estaba girando y el eje de giro se encontraba entre su mente y la mía? El eje de giro era la combinación de su mente con la mía.

Años después, en 2008, estaba en Amsterdam durante un bonito día de octubre con una particular shakti otm (del momento, “of the moment” en inglés), que estaba conmigo cuando recibí el Terma del Despertar de Gaia. Estaba sentado en una plaza junto al canal y le conté este episodio a ella y se levantó a pedir algo. Cuando regresó afuera a la mesa estuvo sorprendente. No sé si fue porque habíamos bebido bastante y ella estaba sin duda bebida, se sentó y me dijo: “Lo tengo, lo tengo. Ese lama tibetano te hizo una descarga directa de transmisión mental”. Yo le dije que yo también lo creía. Reflexioné un instante y dije: “Bueno, me parece razonable”. Y si fue como yo sospecho un Rinpoche del Dzogchen, el lama supremo de la orden Nyingma de aquel momento, entonces estaría bien decir que descargó en mí todo el contenido de su sabiduría para mi placer.

Y la descarga se registró en las nubes, como normalmente ocurre con los termas. Allí estaba en las nubes de la mente y en la mente de las nubes hasta el momento apropiado en el que yo pudiera rescatarlo y ese momento es cualquier momento que a mi me parezca bien. Pero de vez en cuando he tenido alguna pista, y esto nos lleva de vuelta a Ekajati. Un nombre pegadizo, admitámoslo, Ekajati. Bajé aquí sin ni siquiera pensar en hacer esta charla y escribí el nombre Ekajati en un buscador y averigüé lo que obtuve.

Os animo a que vosotros mismos lo hagáis. Una de las cosas que descubriréis es una veta integral de imágenes absolutamente fantásticas de una dakini guardiana demoniaca. Se trata de la guardiana que es la identidad oculta tras Mirita. Mirita es una figura más o menos benevolente, una maestra benevolente que no necesariamente está asociada con la violencia y la guerra contra las fuerzas demoniacas, pero os señalaré que el aspecto predominantemente pacífico de la instrucción de Mirita necesita de una atmósfera de paz y un lugar seguro para que puedas recibirla y desarrollarla. En el futuro, los individuos y las comunidades no van a poder desarrollar el calendario dakini gaiano, no van a poder observar las shaktis, hacer estudios de precesión, hacer investigaciones sobre el estriado de la Tierra, entrar en las recónditas cuestiones de la emergencia de diferentes cepas del Antropos, las diferentes razas que salen de un único plasma genómico, no van a tener la zona de seguridad

para realizar esos estudios pacíficos y benevolentes a no ser que una guardiana establezca esa zona de seguridad. Y esto es lo que hace Ekajati.



Si veis sus imágenes os daréis cuenta de que los thangkas negros son especialmente atractivos, estoy mirando uno de ellos ahora mismo y, quién lo iba a decir, ella lleva la corona de las cinco calaveras. Incluso antes de recordar el nombre de Ekajati, ella estaba flotando delante de mí, su figura salía de las profundidades y veía una dakini con una corona de cinco calaveras.

Esto es lo que el texto online dice de ella: Sánscrito “mujer de una trenza”, que tiene un nudo en el pelo, es una de las 21 Taras. ¿Qué os parece? Recordáis que hablé de la cercanía entre la luna nueva en el Carnero, Mirita, y la luna nueva en el Toro, Tara, pues aquí lo tenéis. Esta figura asociada con el Carnero es, de hecho, una variación o permutación de Tara. Ekajati es, junto con Palden Lhamo, una de las diosas más poderosas y violentas de la mitología Vajrayana budista. Según las leyendas tibetanas, el maestro tántrico Padmasambhava le agujereó su ojo derecho para que pudiera ayudarlo de manera más eficaz a subyugar a los demonios tibetanos.

Eso nos da más información porque “subyugar a los demonios tibetanos” es parte de la línea patriarcal del Budismo. ¿Quiénes son estos demonios tibetanos? Son las deidades tutelares infernales y telúricas de la madre Tierra. Veis como le dan la vuelta al cuento tántrico budista parece que se necesita la sumisión de los poderes infernales de la Gran Madre en lugar de la invocación y la ayuda de esos poderes.

A Ekajati también se la conoce como la Tara Azul, la Tara Vajra o la Tara Ugra. Se la considera una de las tres principales protectoras de la escuela Nyingma con Rahula y Vajrasadhu. A menudo aparece como liberadora en el mandala de la Tara Verde. Entre sus poderes está eliminar el miedo a los enemigos, difundir la alegría y eliminar los obstáculos personales en el camino hacia la iluminación.

Y sigue. Es bastante esotérico. Voy a leer un poco más. Ella es la protectora de los mantras sagrados y, como la madre de las madres de todos los budas, ella representa la unidad suprema. Yo señalaría que el nombre de la Dakini de la constelación opuesta, la Balanza, es Bodhima que es la madre de los Bhodisattvas, así que tenemos todo un argumento aquí.

Su propio mantra es también un secreto. Ella es la protectora más importante de las enseñanzas del Vajrayana, especialmente los tantras internos y los termas. Está ahí todo en la mesa con el Tantra Planetario.

Como protectora de los mantras, ayuda al practicante a descifrar los códigos simbólicos dakinis y determina los momentos y circunstancia apropiadas para revelarles las enseñanzas tántricas. Ahí lo tenéis de nuevo. (La especialidad de Mirita). Puesto que ella reconoce los textos y mantras que tiene bajo custodia, ella le recuerda al practicante que son muy valiosos y secretos...y demás.

Aquí tenemos un tesoro de veta madre que se abre hoy mientras escucháis mis palabras, esto es, mis palabras grabadas. Abro la veta de mineral que custodiaba Ekajati. Y la cosa mejora. Imagino que recordaréis que en algún lugar dije extravagante y arrogantemente, sin fundamento por supuesto, basándome solo en la importancia y grandiosidad que me doy a mí mismo, dije que puedo coger cualquier enseñanza, nombre, concepto, proposición de la más alta tradición tibetana y traducirla a bote pronto al Tantra Planetario. ¿Queréis verme haciéndolo?

Aquí veis un vínculo a Vima Nyingthig. Nyingthig significa “corazón seminal” en tibetano. Por ejemplo el nombre tibetano del Terma del Despertar de Gaia, tambores por favor.... es *Dorje Namkhai Khandro Nying Thig*, “la esencia seminal de las Dakinis del Cielo Diamante”. Por cierto, a modo de pequeña nota a pie de página, entre el momento en que pedí los tambores y el momento en que he pronunciado el nombre estaba ocupado arreglando el calentador de butano del agua y he jugado con el perro. ¡Tengo un perro ahora! Nunca había tenido un perro, dice grandes cosas, se llama Lola y es un Sharpull Terrier, y uso varios apodos como “biscuit”, “shortbread”, pero tiene también un nombre dakini secreto, Xolotl que es el perro gemelo de Quetzalcoatl, el guardián azteca del umbral. Así que jugué con el perro y arreglé el calentador del agua y me gustaría saber si un lama tibetano podría hacer algo así.

Cuando conocí a ese lama tibetano no tenía nada que decirle así que le conté un chiste o le presenté un enigma en forma de chiste, pero ahora ya sé lo que hacer cuando me encuentro a un individuo así. Le diría: ¿Puedes hacer un sandwich de atún? Le dije esto a un individuo a quien respeto que vive en Cambridge, cuando estaba en una conferencia en el Marion Institute. Él sonrió y pareció sorprendido por la pregunta y me dijo: “Vale, ven a casa a almorzar”. Yo le dije: “No, no te pedí que me hicieras a mí un sandwich de atún sino que te pregunté si sabes hacerlo”.

Buen, ¿dónde estaba yo? Animal humano, vale, la entrada de Ekajati en internet y el vínculo al Vima Nyingthig, que está especialmente asociado con esta dakini. Veamos. El texto dice que Vima Nyingthig significa el “corazón seminal de Vimalamitra” y es una de las colecciones de corazón seminal de un cierto ciclo Dzogchen, y el otro es el corazón seminal de la dakini, enseñanzas que fueron codificadas en el siglo XI y XII, justo en el mismo momento que se escribía la leyenda de Parsival en Europa. ¿Qué dice el texto sobre este material tan esotérico sobre el Vehículo del Diamante? Está basado fundamentalmente en los 17 tantras.

Vamos a ser curiosos y olisqueemos en estos 17 tantras que, por cierto, quiero señalar antes que el 18 es el número del Shakti Cluster, que es el mandala icono central del Terma del Despertar de Gaia. Este número se puede dividir de diversas maneras, una de ellas es 1/17, otra es 2/16, otra

8/10, pero el 1/17 concierne de manera particular a esta referencia pues implica que hay 17 tantras, 17 mini-cargas en la veta madre de esta veta de tesoro tántrico que yo abro cuando pronuncio el nombre de la dakini secreta escondida en las connotaciones de la constelación del Carnero.

Echemos un vistazo a ver cuáles son. 17 tantras, ¿os podéis imaginar qué os costaría hoy ir a cualquier lama tibetano certificado y le pidierais que os ofreciera la instrucción de estos 17 tantras? ¿Os podéis imaginar el ejercicio que os pondría a hacer y cuánto dinero os quedaría en el bolsillo al final del día después de no aprender absolutamente nada que pueda tener ninguna pertinencia o aplicación práctica ni en este ni en el otro mundo? ¿Os lo podéis imaginar?

De acuerdo, veamos:

- Las reliquias brillantes del cuerpo iluminado. Eso se referiría a las formaciones cristalinas que surgen con el desarrollo del doble plasmático del animal humano.
- La reverberación del sonido serían las claves psicoacústicas de la programación neurolingüística de la mente humana que estoy enseñando actualmente a través de los fonemas y los homófonos que estoy descodificando en “Mandela Effect Decoded”. Sigamos.
- La gran Belleza Auspiciosa no es otra cosa que la belleza de las cascadas, los icebergs, las avalanchas y cientos de tormentas eléctricas que se pueden ver en este planeta en cada segundo todos los días. La gran belleza auspiciosa es una y solo una cosa, es la belleza de este planeta y no hay mayor belleza que esa, dentro del planeta y radiando desde el planeta de su cuerpo material y sensual, la belleza de la Luz Orgánica
- El Espejo del Corazón de Vajrasattva. Vajrasattva es el vehículo del diamante. Se refiere a la experiencia del rayo de la 3ª atención, que es la atención de reflejo. El Aeón Sophia esta actualmente usando el rayo de la 3ª atención para emitir en la 2ª atención en la membrana CERN. La membrana CERN es el nexo cognitivo de resonancia erótica que es justo la membrana que hay entre la mente subconsciente y consciente, entre vuestra 1ª y 2ª atención. Sería como la superficie de un tambor, pero transparente, y también es porosa y acepta cargas en uno u otro lado. Así que el Espejo del corazón de Vajrasattva sería la percepción directa del rayo de la 3ª atención que golpea la membrana CERN de vuestra endopsique. Y esto causa una división de la función normal de la memoria, que se separa en dos direcciones y esto da respuesta a los recuerdos duales del Efecto Mandela. Al mismo tiempo, el rayo de reflejo de la 3ª atención es como un tubo de cristal que se introduce en una membrana. Si insertáramos un tubo en una membrana, desde la parte hueca del tubo pasaría algo a través de la membrana. Cuando la fuerza de la 3ª atención pasa a través de la membrana CERN y golpea a vuestra 1ª atención veréis doble y todo lo que veis en el mundo aparece literalmente como si se reflejara en un espejo de plata. Esta experiencia es sorprendente que te deja totalmente perplejo.
- El Espejo de la Mente de Samantabhadra. Esto está relacionado con la unión del Sol y la Luna, así que la 10ª enseñanza del tantra y la 10ª, la unión del Sol y la Tierra, son dos aspectos de la misma instrucción que llega de Ekajati, y esta instrucción pertenece al grupo de las 17, que yo espero que sean 7. Se refiere a la instrucción mágica y ritual que proviene de Mirita e Idris en unísono. Expliqué esto con una analogía del juego: Idris le reparte una carta a Mirita. Samanta bhadra se refiere a la constelación de los Peces y el amor romántico y el género binario y también por supuesto la unión del Sol y la Luna se refieren a lo mismo. Técnicamente, es la unión del cobre y la plata. Si coges una hebra de plata y otra hebra igual de cobre y los lías, sostienes las hebras entre el pulgar y el dedo índice, la rotas y hay dos formas de rotarla. La barra tiene una forma de espiral, Ekajati significa “un nudo”, “una trenza”. Siente la trenza espiral cómo se mueve entre tus dedos y, cuando la rotas hacia un lado, invocas las fuerzas de la conducción y recibes instrucción sobre las leyes de la conducción que provienen de Idris. Cuando la rotas hacia el otro lado, recibes instrucción sobre las leyes de la inflexión. Hay dos leyes que hacen que te integres en cada célula de tu cuerpo que integran toda vuestra energía, la firma de vuestro



cuerpo y operan según dos leyes simples: la ley de la conducción, una especialidad de Idris, y la ley de la inflexión, la especialidad de Mirita. En algunos casos estas leyes funcionan de manera individual y en otros casos funcionan al unísono.

Los tantras de esta veta madre de sabiduría dakini, el nº 10 y el nº 15 se refieren a la enseñanza de estas dos instrucciones en unísono de ambas Dakinis. Podría seguir. Podría desafiar a alguien a hacer un seminario de dos días, de 6 horas cada día. Las primeras 6 horas se dedicarían a la instrucción y el segundo día, las 6 horas...no, 4 horas, 6 horas es demasiado. Las 4 horas del segundo día se dedicarían a preguntas y respuestas. Me dan 30.000€ y haría esto y lo grabaría y expondría todos estos 17 tantras totalmente de manera espontánea excepto cuando tenga que salir del escenario y salir a jugar con mi perra.

Además, desafío... –renuevo el desafío que acabo de hacer y ahora hablo jodidamente en serio– Desafío a cualquier maestro tibetano de este planeta a que genere una sola línea de instrucción Dakini que se iguale o se ajuste a las miles y miles de líneas que yo he generado en la exposición del Terma del Despertar de Gaia. Permanecería en el escenario. Vosotros tenéis que venir a mí, yo no voy a ir a nadie. Permanecería en el escenario con cualquier maestro tibetano, el Dalai Lama mismo que es un tonto... –no lo haría con él, sería patético–, cualquier maestro tibetano que sepa hablar inglés y hacer un debate para ver quién produce instrucción dakini original, no elaborada con un lenguaje lapidario que no pueda ser igualada o superada, porque eso es lo que se puede hacer cuando estás en la mente iluminada de la no mente de la inteligencia cósmica de la base del amor y de todo el universo, el amor y el gozo. Cuando estás en esa mente puedes hacer eso.

Desafío a los tibetanos y a los estudiantes del Budismo tibetano de hoy en día a que conviertan todos sus recursos en dinero y me los den para la promulgación del Terma del Despertar de Gaia que supera a todos los termas. Los desafío a que disuelvan todas sus instituciones, que vendan sus bibliotecas, sus propiedades y que me den a mí sus fortunas para la promulgación del Tantra Planetario que supera, excede y sobrepasa a cualquier enseñanza budista del pasado o el presente y que muestren lo fútil y estúpida que es esa enseñanza. Vamos, budistas, salid. ¿No sabéis que el mismo Buda histórico a mitad del Kali Yuga predijo que el dharma declinaría y se haría inútil al final de este yuga? Estamos al final de este yuga. En algún lugar, cito un texto pali que habla del maitreya, que es como el Monty Python del Vajrayana, y ese texto expone explícitamente que el fracaso del dharma es evidente en las personas que se sienten atraídas a él.

Cualquier individuo que diga que entiende lo que es la conciencia, los budistas pacifistas, los maestros o alumnos todos están perdidos, sois un patético grupo de perdedores. Si no podéis reconocer el Vajradhara supremo de este planeta, entonces, ¿qué mierda estáis mirando y qué estáis buscando?

Vale, voy a calmarme y voy a decir breve y sosegadamente para concluir que he citado el Cielo Mahamudra por una razón en particular. Estaba en un estado mental muy sensato y racional y todavía lo estoy, aunque no lo parezca. La propagación de la riqueza y el alcance del Tantra Gaiano es algo incomparable. Preguntadle a cualquier maestro o autoridad tibetana que os hagan una exposición de la conciencia primordial autogenerada, el tantra nº 3, o la conciencia primordial auto-liberada y que demuestren que la tienen. Preguntadles y veréis la verdad, sabréis la verdad. Y esa verdad está en vosotros. Si el budismo tibetano no os puede llevar a vuestra propia iluminación de manera espontánea e instantánea, ¿qué sentido tiene? Solo vais a gastar un montón de dinero que podríais emplear en otra cosa.

Yo felizmente y gozosamente me he apropiado de todo el cuerpo de las enseñanzas Nyingma y el corpus entero metafísico y ritual del Budismo tibetano. Me he apropiado del Vehículo del Diamante y me siento feliz y puedo probarlo cada día de la semana. El sistema del Tantra Planetario se despliega en una serie de ardientes comprensiones, su riqueza es sobrecogedora e increíble. El Cielo Mahamudra no solo es una metáfora de la emanación cósmica que recibe la mente humana, no solo es un despertar atemporal eterno, la mente autogenerada. La mente autoliberada es infinitamente



expresiva y esa expresión es un tesoro vuestro, las estrellas, el cielo, las constelaciones, los momentos que hay que celebrar y reconocer en el Tantra Planetario son herencia vuestra, son vuestro derecho de nacimiento. El Budismo tibetano y el Budismo desde un principio no es nada más que el secuestro de la sabiduría de la Madre o Feminidad Divina en un sistema patriarcal de control y programación letal de categorías y niveles de conciencia, conceptos jerárquicos sobre la conciencia. Condono al Dalai Lama como un peo sobre una montaña y que se atreva a salir hoy y le diga al mundo que no podéis entender la conciencia y la dinámica del universo si no seguís la mecánica cuántica. Eso es una mentira como una catedral y o bien está mintiendo de manera completamente deshonesto o es un patético estúpido que no se da cuenta de lo que está diciendo. Y yo le diría esto a cualquiera que se atreva a escucharme, cualquiera en el ámbito de... Robert Thelman o cualquiera del ámbito del Budismo, vosotros lo nombráis, cualquiera, yo se lo diría a la cara porque estoy harto de estas tonterías y este engaño que lleva ya funcionando 2.000 ó 5.000 años ya. Si la predicción del mismo Buda histórico con respecto al final del dharma no es suficientemente buena para vosotros, permitidme que os de una dulce patada en el culo.

La apropiación del Vehículo del Diamante es simplemente mi hobby, es un jodido hobby. Quedaros con eso, esa es mi conclusión de esta salida gnóstica y hasta la próxima ocasión, como digo en el "Mandela Effect Decoded", que vuestra atención sea recompensada con la verdad.

**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

*Equipo de traducción:*

◆ *Rocío Gómez*  
◆ *Javier Martínez*

